

Diagnostico del Plan de Estudios.

Prof. José Gastón Sosa Ferreira.

Sobre las condiciones de ingreso de los estudiantes a la licenciatura en Economía

A las deficiencias en expresión oral y escrita, que en general caracteriza a los estudiantes que ingresan a la facultad se debe agregar falta de disciplina para el trabajo, falta de concentración y atención en las clases y una gran deformación en el pensamiento abstracto provocado por el uso indiscriminado del teléfono celular y de la computadora.

Las medidas a tomar para resolver estos problemas son de índole diversa; algunas pueden ser resueltas en un curso propedéutico en el que se puedan subsanar las deficiencias en la lectura de comprensión y la expresión oral y escrita. Otra más complicada es la deficiencia casi crónica en la comprensión de las matemáticas; la solución es muy compleja y debe partir de un examen diagnóstico para conocer no sólo el nivel de conocimiento en esta área sino también, y esto es lo importante, el nivel de comprensión que tiene el alumno que no sólo tiene que ver con su capacidad y habilidad, tiene que ver también con que cuenta con el nivel de pensamiento abstracto que se necesita para entender la matemática.

Lo recomendable es formar grupos académicos en donde se encuentren por separado los alumnos con un alto grado de comprensión y aprendizaje de la materia, y por el otro los que necesiten una forma de enseñanza adecuada a sus necesidades de aprendizaje.

El Perfil del Egresado de la Facultad.

En la medida que puedan ser corregidas las deficiencias de los alumnos que ingresen a la facultad, y las que se detecten a lo largo de su trayectoria podremos tener la seguridad de que el egresado tendrá una formación sólida.

La discusión que tiene como objetivo definir el perfil del egresado requiere resolver algunos aspectos. El primero de ellos está relacionado con lo que queremos decir con perfil y el contenido que le queremos dar. El primer punto tiene que ver con las expectativas que el alumno mismo tiene al ingresar a la facultad, en tal caso lo que se hace es ofrecer al alumno las condiciones necesarias para que lo logre. En el otro caso encontramos alumnos que ingresan sin tener un objetivo claro, por lo que se le debe ir ayudando para que encuentre o defina su perfil.

Para ambos casos el Plan y los Programas de Estudio de las diferentes materias que conforman el Plan deben tener como objetivo central proporcionar al alumno una formación Teórica, Metodología, Instrumental sólida que le permita, al egresar incorporarse al mercado de trabajo, o también que tenga la capacidad de abrir mercados nuevos.

Contribución de las materias del Area de Historia Económica a la formación del economista.

Utilizo una de las contribuciones más importantes para destacar la importancia fundamental de la historia y de la historia económica en la formación de cualquiera. Cito en extenso a Joseph A. Schumpeter. "En toda empresa científica lo primero es la visión. Esto es: antes de embarcarse en un trabajo analítico de cualquier tipo hay que empezar por aislar el conjunto de fenómenos que se desean investigar y hay que adquirir "intuitivamente" una noción preliminar de cómo se relacionan esos fenómenos o dicho de otro modo, de lo que desde el punto de vista del investigados parecen ser propiedades fundamentales de los mismos. El que no lo sea se debe exclusivamente a que en la práctica no solemos partir de una visión propia nuestra, sino de los resultados de nuestros predecesores o de las ideas que flotan en el espíritu público.

Luego pasamos a conceptualizar nuestra visión y a desarrollarla o corregirla mediante una observación más atenta de los hechos, tareas que necesariamente van juntas, pues los conceptos con que contamos en cada momento y la relación lógica entre ellos sugieren ulteriores investigaciones factuales, y las ulteriores investigaciones factuales sugieren a su vez nuevos conceptos y relaciones. Llamamos teoría o modelo al conjunto o "sistema" de nuestros conceptos y de las relaciones que hayamos afirmado entre ellos. Hemos tenido una amplia oportunidad de observar lo difícil que es la conceptualización en los primeros estudios de esfuerzo analítico principalmente porque la cofradía científica tarda tiempo en aprender -- mediante un proceso de ensayo error -- qué es importante y qué no lo es - para una "explicación" de los fenómenos considerados. En Economía, particularmente, hay que superar muchas inhibiciones antes de entender claramente la naturaleza de la tarea analítica.

Pero la construcción de modelos, o sea, los intentos consientes de sistematizar conceptos y relaciones, es todavía más difícil y caracteriza un estadio superior del esfuerzo científico. En la Ciencia Económica los esfuerzos de este tipo datan esencialmente de Cantillon y Quesnay. En el periodo ahora discutido se desarrollo a partir del esquema Cantillon - Quesnay un modelo que, una vez que conocemos ya a los actores y los agentes que figuran en él, se puede describir brevemente."

Continúo con Schumpeter.

Las técnicas del Análisis Económico.

Análisis económico: Historia, Estadística y Teoría.

El más importante de estos tres campos económicos es la Historia Económica, la cual desemboca en los hechos de hoy día y incluye.

Historia económica.

Primero, que el tema de la economía es esencialmente un proceso único desplegado en el tiempo histórico. Nadie puede tener la esperanza de entender los fenómenos económicos de ninguna época - tampoco de la presente - sino domina adecuadamente los hechos históricos, o no tiene un sentido histórico suficiente, o lo que podemos llamar experiencia histórica.

Segundo: que el registro histórico no puede ser simplemente económico, sino que ha de reflejar también, inevitablemente hechos "institucionales" que no son precisamente

económicos. De este modo facilita el método mejor para comprender cómo están relacionados los hechos económicos con los no económicos y como se deberían relacionar las ciencias sociales entre ellas.

La tercera es que la mayor parte de los errores básicos cometidos en análisis económico de debe a la falta de experiencia histórica, con más frecuencia que cualquier otra insuficiencia del instrumental del economista.

Schumpeter entiende por historia del análisis económico la historia de los esfuerzos intelectuales realizados por los hombres para entender los fenómenos económicos o bien – redundando en lo mismo – la historia de los aspectos analíticos o científicos del pensamiento económico.

¿Porqué estudiar la Historia de la Economía?

¿Porqué estudiar la historia de cualquier ciencia? Pues se podría pensar que el trabajo corriente bastaría para conservar la parte del trabajo de generaciones anteriores que sigue siendo útil.

...falta de orientación y sentido.

Eso se debe a que en cualquier campo científico los problemas tratados y los métodos en uso en un momento dado contienen los logros y carga también con los escombros del trabajo realizado en otro tiempo y en condiciones de todo diferentes. No es posible captar la importancia y la validez de problemas y métodos sin conocer los anteriores métodos y problemas a los que intentaron responder.

El análisis científico es más bien una pugna constante con producciones nuestras y de nuestros predecesores y sólo “progresar”, si es que lo hace, en zig – zag, no según los dictados de la lógica, sino bajo el imperio de nuevas ideas, o nuevas necesidades o nuevas observaciones, e incluso a tenor de las inclinaciones y los temperamentos de nuevos hombres. Por eso cuando un tratado se propone exponer “el estado presente de la ciencia” ofrece en realidad métodos, problemas y resultados que están condicionados históricamente y sólo tienen sentido en relación con el trasfondo histórico del que proceden.

Esto mismo se puede decir de un modo un poco diferente: el estado de una ciencia es un momento dado implica su historia pasada y no se puede comunicar satisfactoriamente sin explicar esa historia.

Segundo: el espíritu humano es capaz de obtener nuevas inspiraciones del estudio de la historia de la ciencia. Algunas personas presentan esa capacidad más acusadamente que otras, pero pocos serán los que carezcan completamente. Muy insensible tiene que ser un hombre para no experimentar una ampliación de su propio horizonte si se apoya en el trabajo de su época y se vuelve para contemplar las dilatadas montañas del pensamiento pasado. La productividad de esta experiencia se puede ilustrar con el hecho de que las ideas fundamentales que acabaron por dar de sí en la Teoría de la Relatividad(espacial), se presentan por vez primera en un libro dedicado a la Historia de la Mecánica. Pero, aparte inspiraciones así, todos podemos recibir lecciones de la historia de la ciencia que cultivamos, las cuales serán siempre útiles, aunque sea, algunas veces, desanimándonos. Son lecciones acerca de la futilidad y la fecundidad de las controversias que los rodea, los esfuerzos perdidos, los callejones sin salida, acerca de los momentos de estancamiento, de nuestra dependencia del azar, de cómo no hacer

ciertas cosas, de cómo compensar otras relajaciones. Son lecciones que nos hacen comprender por qué estamos ahora tan adelantados y por qué no estamos más. Así aprenderemos qué se logra, y cómo y porqué.

Tercero: lo mejor que se puede decir a favor de la historia de una ciencia, o de la ciencia en general, es que nos enseña mucho acerca de los modos de proceder del espíritu humano. Sin duda, el material que presenta afecta solamente a un tipo determinado de actividad intelectual. Pero dentro de este campo su evidencia es casi idealmente completa. La historia de la ciencia despliega la lógica en el campo de lo concreto, en la acción, conjugando con visión y finalidad. Todo campo de acción humana despliega el espíritu humano en obra, porque en ningún otro terreno de la actividad humana se han preocupado tanto los hombres de registrar sus procesos mentales.

...porque el proceso científico se automanifiesta por naturaleza.

...los hábitos científicos, las reglas de procedimiento científico, no son mero objeto del juicio mediante criterios lógicos preexistentes a ellos, sino que también aportan algo a la constitución de esos criterios lógicos mismos, reaccionando sobre ellos. Acentuamos este punto mediante el útil expediente de la exageración: es posible obtener de la observación y la formulación del proceso científico una especie de lógica pragmática o descriptiva; y esa observación implica el estudio de la historia de la ciencia o se funda en él.

Cuarto: es razonable pensar que los anteriores argumentos sobre todo los presentados en los puntos primero y segundo, se aplican con mayor fuerza al caso especial de la economía. Tengamos en cuenta las implicaciones del hecho obvio de que el tema mismo de la economía es un proceso histórico continuado, de modo que la economía de épocas diferentes trata en gran medida conjuntos diferentes de hechos y problemas. Ya este hecho bastaría para dar mayor interés a la historia de las doctrinas. Pero pasémoslo por alto en este lugar, con objeto de no repetir ideas y de acentuar otros hechos. Como veremos, la economía científica no carece de continuidad histórica. Nuestra finalidad principal, es en efecto, describir lo que se podría llamar proceso de filiación de las ideas científicas, el proceso por el cual los esfuerzos humanos por entender los fenómenos, producen, perfeccionan y derriban indefinidamente estructuras analistas. Una de las tesis principales que ha establecido este libro dice que ese proceso no difiere fundamentalmente en nada de los procesos análogos que se desarrollan en otros campos del conocimiento.

Pero el remedio obvio que aplican a los defectos de las obras generales es el estudio de la historia de las doctrinas; en economía es mucho más verdad que en física, por ejemplo, que los problemas, los métodos y los resultados modernos no se pueden entender del todo sin algún conocimiento de cómo han llegado los economistas a razonar como lo hacen.

Pero ¿es la Economía una Ciencia?

Para nuestros fines se impone una definición muy amplia a saber: es una ciencia cualquier tipo de conocimiento que haya sido objeto de esfuerzos conscientes para perfeccionarlo. Este esfuerzo produce hábitos mentales – métodos o “técnicas” – y un dominio de los hechos descubiertos por esas técnicas; dicho dominio rebasa el accesible con los hábitos intelectuales y el conocimiento fáctico de la vida cotidiana. Por eso

podemos también adoptar la definición siguiente, que equivale a la propuesta: es ciencia cualquier campo de conocimiento que haya desarrollado técnicas especiales para el hallazgo de hechos y para la interpretación o la inferencia (análisis). Por último, si deseamos subrayar los aspectos sociológicos, podemos proponer una definición más, que también equivale en la práctica a las dos anteriores: es ciencia cualquier campo de conocimiento, en el que haya personas, llamadas investigadores, o científicos, o estudiosos que se dedican a la tarea de mejorar el acervo de hechos y métodos existentes y que, en el curso de ese proceso, consiguen un dominio de los unos y de los otros que lo difieren del "lego" y al final del mero "práctico" de ese mismo conocimiento. Como la economía utiliza técnicas que no son de uso común por parte del público general y como hay economistas que cultivan esas técnicas, la economía es obviamente una ciencia en el sentido de nuestra definición.

Bibliografía: Schumpeter Joseph A. Historia del Análisis Económico. Ed. Ariel Economía, Madrid, España, 1995. parte 2, pags. 626 y ss.

Sobre los Programas de las Asignaturas del Plan de Estudios.

La base principal son las materias agrupadas en: Matemáticas e Instrumentales, Teoría Económica, Economía Política, INAE e Historia Económica. Y la preocupación más importante es que haya la necesaria relación Metodológica, Conceptual y Teórica de los programas de las materias en su relación vertical y horizontal.

La siguiente preocupación es que estas materias cumplan con su papel de ser la base de los conocimientos que el alumno necesita al seleccionar el área de especialización.

Por lo que respecta al Plan y los Programas de estudios considero que, sin obviar la necesaria revisión y actualización, cumple con sus objetivos. Y en lo referente a los programas de las materias de Historia Económica se hacen las siguientes propuestas:

Para la Subárea de Historia Económica General I y II, que actualmente contiene a la materia de historia económica de América Latina, se propone que ésta última se imparta en un curso aparte, dada la especificidad de los problemas que abarca.

Para la materia de Historia del Pensamiento Económico se propone agregar un segundo curso. En el primer curso se abarcan los siguientes temas: Mercantilismo y Fisiocracia, la Escuela Clásica, Marginalistas, y en la última unidad se agrupan en un solo tema, por ocuparse de los problemas de acumulación y reproducción del capital: Marx, Walras, Keynes y Kalecki. Es muy importante señalar que, por supuesto al hacer esta selección se dejan de lado otras escuelas y corrientes de pensamiento que contribuyeron de forma muy importante en el proceso de la construcción de la Ciencia Económica.

En el segundo curso se propone iniciar con el período que abarca los años de 1900 a 1970 por lo menos. En éste, las unidades abarcarían, la primera, el periodo 1900 a 1936 y los temas a abordar son: La Escuela Marginalista, revisión, rectificación y superación. Posiciones contrarias a la Escuela Marginalista. Las corrientes que proponen el Control Económico. Las teorías relativas a los Ciclos Económicos, la discusión sobre los Intercambios Internacionales y la Economía del Bienestar.

La segunda unidad se ocupara de las nuevas discusiones que surgen a partir de 1936: Principales críticas dirigidas a Keynes, nuevos aspectos de la Ciencia Económica, Análisis del funcionamiento a corto plazo de la economía. Teoría del mercado y de los

precios, el comportamiento general de las unidades económicas, las teorías de los precios y los salarios.

En la siguiente unidad el tema principal es el de la Dinámica Económica, el dinero y la tasa de interés. Las teorías modernas de las relaciones económicas internacionales.

Y en la última unidad, los estudios del Largo Plazo: las teorías del crecimiento, el problema del crecimiento equilibrado, las economías planificadas, el futuro del capitalismo y las teorías del bienestar.

La necesaria justificación del porqué de un segundo curso de historia del pensamiento Económico, tiene como objetivo principal retomar una discusión que se desarrollaba en esta facultad y que se abandonó ante el embate de la llamada corriente neoliberal, que surgía, no como una respuesta a la crisis económica mundial, ni como una necesaria revisión y discusión de las escuelas de pensamiento, sino como la única y verdadera escuela de pensamiento y sus propuestas, por supuesto como las únicas y verdaderas. El impacto sobre la Ciencia Económica fue terrible, produjo un desarrollo muy deformado en la ciencia, que se encontraba acotado por esta corriente en la que los modelos de optimización y el mercado lo resolvían todo. Y fueron las crisis financieras, bursátiles y de los gobiernos, específicamente la crisis de 2008 (muy parecida a la Crisis de 1929), planteo la necesidad de discutir si efectivamente el modelo neoliberal era el adecuado, de ser necesario ajustarlo, o en su caso, implantar otro. Razón suficiente para recuperar las escuelas y corrientes de la Ciencia Económica que abandonamos sin una justificación real.

Historia Económica de México: diagnóstico de los programas.

Prof. José Gastón Sosa Ferreira.

En la subárea de historia económica de México se imparten actualmente dos materias: historia económica de México I, que, cuando la he impartido la primera unidad abarca de la etapa de la colonia haciendo especial énfasis a partir del año de 1770, de las Reformas Borbónicas hasta la Independencia, años 1810 – 1821. La segunda unidad se ocupa del siglo XIX dividido en dos periodos: de 1821 a 1880 y de 1880 a 1910.

El programa de la materia cubre varios objetivos: el primero de ellos es el de destacar la importancia de estudiar la historia del país a partir de las regiones que lo conforman. El segundo es el de integré en su análisis los problemas económicos, políticos y sociales presentes en cada uno de los periodos y en cada una de las regiones del país. La periodización se hace en función de los problemas específicos a cada uno de ellos; en el primero la conformación del Estado Nación es el problema a destacar, junto con las transformaciones económicas y sociales que implica.

En el segundo se estudia el periodo del gobierno de Porfirio Díaz en donde es necesario destacar las grandes y profundas transformaciones que las políticas económica, social y política propiamente dicha provocaron en el país y que tienen como resultado final el movimiento armado de 1910.

El programa de historia económica de México II abarca el período de 1910 a 1940 en esta última unidad el problema central es el de la consolidación del nuevo Estado Nacional que surge del movimiento armado de 1910; las nuevas características que adquiere le otorgan una función interventora muy amplia para reorientar, impulsar y regular la vida económica, social y política del país. En lo económico su función es la de crear las condiciones necesarias para transitar de una economía agrícola y rural a una urbana e industrial. En lo social, organizar a los distintos sectores que componen la sociedad para que respondan a las distintas tareas que se le asignarán. Y en lo político deberá crear las instituciones y leyes que lo consoliden y legitimen el nuevo papel que adquiere el Estado.

En el programa de 1974 existía una materia que se llamaba Análisis del Cambio Social en México, que no tenía un programa que definiera claramente los objetivos de la misma. Esta materia se incorporó a las del área de historia de México y se le convirtió en un tercer curso cuyo objetivo fue el de ocuparse de la etapa siguiente, es decir, de 1940 a 1970. Materia en la que se continua con las líneas de análisis definidas en las materias anteriores, destacando las contradicciones que se gestan en este periodo dadas las políticas del Estado, la dinámica propia de los sectores económicos y sociales, los crecientes intereses económicos y políticos de los sectores sociales que los van a enfrentar con el Estado, y que culminarán con las primeras manifestaciones del agotamiento y crisis del modelo que surgió del movimiento armado de 1910.

Esta materia desapareció del plan de 1994, sin una justificación y explicación real.

Dados los cambios que el país ha manifestado en los últimos 30 años, que han modificado, en muchos casos, de forma profunda las estructuras económicas, sociales y políticas del país, en muy necesario y muy importante que se reincorpore la materia de Análisis del Cambio Social pero ahora con el nombre Historia Económica de México III, del México contemporáneo.

Propuesta para un Nuevo Plan de Estudios.

Es innegable que el proceso de globalización – que nadie a definido - y la debacle del socialismo real en los países del este europeo, marcaron el final del siglo XX y los inicios del XXI, y con ellos, la imposición del modelo Neoliberal como la guía fundamental de todo proceso económico. Pero, las recientes crisis bancarias y bursátiles en todo el mundo han puesto en evidencia que el modelo Neoliberal o el paradigma neoclásico – walrasiano – propiamente dicho – en el que se apoya el modelo neoliberal, y todavía dominante hasta ahora entró en una profunda crisis, en un callejón sin salida. Estas circunstancias nos obligan a revisar nuevamente el plan de estudios, pero ahora con la necesidad de establecer una plataforma, una base Metodológica – Conceptual – Teórica que proporcione al alumno los conocimientos necesarios – máximos si se puede – que le proporcione una formación sólida y las herramientas necesarias para analizar la realidad y sea capaz de resolver los problemas con los que se encuentre, independientemente de la labor que desempeñe.

La propuesta anterior contempla la necesidad, también, de proponer visión nueva de la forma en que se han diseñado los planes de estudio y por supuesto las bibliografías empleadas. Es necesario superar uno de los más grandes vicios que han enmarcado ambos aspectos, y es el del “mejorismo científico”, “según el cual todo lo reciente engloba y mejora los desarrollos teóricos anteriores. Esta concepción, que en todo caso podría tener algún fundamento en el ámbito de las ciencias naturales y de su aplicación práctica en forma de disciplinas técnicas relacionadas con la ingeniería, carece de justificación en el campo de las ciencias sociales en general y de la economía política en particular. En efecto, nuestra ciencia se fundamenta en principios y características esenciales de la naturaleza del ser humano, que no se pueden moldear al antojo de modas e impulsos científicos y técnicos y, que, por tanto, gozan de gran permanencia y en ocasiones de una plena inmutabilidad. Por eso la Construcción del Edificio Teórico que hayan de manejar los futuros economistas exige Fundamentar nuestra disciplina en unos Sólidos Cimientos, evitando sobre todo, al inicio de su formación, cualquier distracción en aspectos que, aunque estén de moda o parezcan atractivos por su novedad, sean sin embargo relativamente más pasajeros o accidentales y oculten o tiendan a confundir los Principios Esenciales sobre los que se Basa y Construye la Ciencia Económica.”(1)

La preocupación principal es la de evitar que haya “una continua disminución en el nivel de formación intelectual de los alumnos que acceden a la, junto con el triunfo de la “cultura Light” que nos inunda (sobre todo de origen norteamericano), está motivando que muchos libros introductorios de economía más parezcan manuales destinados a divulgar la terminología y facilitar la actividad del “periodismo económico” que verdaderas obras científicas de Economía dedicadas a exponer los principios y fundamentos básicos de nuestra disciplina, y sobre todo a Enseñar a Pensar en términos de lógica económica a los alumnos que por primera vez se ponen en contacto con nuestra ciencia.”(2)

“Todo lo contrario, y esto es lo verdaderamente preocupante, en gran medida estos errores son un resultado natural de la extensión, con carácter dominante en nuestra ciencia, de una estrecha concepción cuantista y positivista de la Economía. En efecto, la imagen que se da de nuestra ciencia en los manuales suele ser mayoritariamente, la de una disciplina que se quiere desarrollar y exponer a imagen y semejanza de las ciencias naturales y del mundo de la ingeniería. En su desarrollo se parte de suponer que está disponible o “dada”, bien, en términos científicos o probabilísticas, la información necesaria respecto a los fines y los medios de los seres humanos y, que este conocimiento o información es constante y no varía, reduciéndose los problemas económicos a un mero problema técnico de optimización o maximización. Y ello con el

objetivo implícito de elaborar toda una disciplina de “ingeniería social” que pretende reducir el contenido de nuestra ciencia a un conjunto de recetas prácticas de intervención, que profusamente acompañada de funciones o curvas (de Oferta y Demanda, de Costes, de Indiferencia – Preferencia, de Posibilidades de Producción, etc.) producen sin crítica alguna en el alumno la falsa seguridad de que existe una técnica de intervención capaz de orientar los pasos del “analista” ante cualquier problema económico. El daño que se hace en la formación del estudiante con este enfoque es muy grande. Pasan a través de los primeros cursos introductorios de economía sin aprender los Principios y Fundamentos esenciales, adquiriendo la errónea impresión de que existe una respuesta segura para cada problema que pueda encontrarse. (4)

Es claro que en muchas situaciones es necesario recurrir a manuales por la necesidad de encontrar un libro que concentre o condense los planteamientos de los autores más destacados de la economía, con el riesgo de que este proceso de selección este determinado por la corriente o escuela de pensamiento con la que se identifique el economista que haga la selección. Y este problema esta también presente en la lógica con la que se elaboraron el actual y el anterior plan de estudios.

Un gravísimo error Teórico, Metodológico, Conceptual e Histórico es el de separar las materias de Teoría Económica y de Economía Política. Si esta separación se hace con la intención de una mayor y mejor comprensión de los problemas que cada una de ellas trata, puede ser correcto. Pero, si se separan, como sucede hoy por que se cree o plantea que corresponden a dos formas de pensamiento distintas y hasta contrarias, se deforma y confunde a los alumnos, ya que no existe ningún elemento, de cualquier tipo que explique o justifique esta separación, ni tampoco explicaciones del porqué de ésta. La materia de Historia del Pensamiento Económico (por eso propongo dos cursos) es la que cubre el objetivo de enseñar al alumno que, el pensamiento económico surge por la necesidad de resolver los problemas a los que se enfrenta el hombre en su tiempo; en segundo, que los problemas a resolver trascienden su tiempo surgiendo nuevos autores que los enfrentan y también problemas nuevos de ese tiempo. Así, encontramos que los autores de la llamada escuela Clásica que se ocupan de los problemas de la naciente economía industrial (1770 -1870). Logran definir el comportamiento y las características principales de ésta. Pero, hay características y comportamientos que no logran identificar, contradicciones nuevas que van surgiendo y que tampoco pueden estudiar.

En el año de 1870 se dice, deja de estar vigente la Escuela Clásica, por que se agotó teórica y propositivamente, y porque uno de los últimos autores de esta escuela también así lo determino. En este momento surgen nuevos problemas y nuevos autores: Carlos Marx cuyo papel será el de destacar las contradicciones, limitaciones y posible debacle de la economía industrial de su tiempo, el surgimiento de una escuela de pensamiento en los Estados Unidos, y una escuela de pensamiento que en forma errónea se le desliga de cualquier forma de pensamiento anterior, que es la escuela Marginalista.

Se plantea que la Economía Política Clásica queda superada por el Marginalismo. Evidentemente, ésta se ocupa de los problemas económicos que la segunda etapa de la revolución industrial representa, categorías nuevas, una metodología nueva y una nueva teoría. De igual manera se plantea que los problemas Macroeconómicos de los que se ocuparon los clásicos ocupan un lugar secundario al ser los problemas que plantea la Microeconomía los más relevantes en ese momento.

De hecho no existe tal ruptura, “la Economía Política se convirtió en la ciencia que trataba de la colocación de una determinada cantidad de recursos totales, con lo que

dejó de prestarse demasiada atención a la cuestión de cómo determinar dicha cantidad y de cómo incrementarla (5).

“La discusión económica desvió pues su atención de las cantidades totales a las pequeñas variaciones de dichas cantidades. Uno de sus conceptos centrales fue el del equilibrio que igualaba unas variables y maximizaba otras. Como el equilibrio fue primordialmente utilizado en Microeconomía y se centró sobre el consumidor y la empresa, hubo otras cuestiones como la Macroeconomía de la determinación de la Renta Nacional y la Economía del desarrollo y del Crecimiento que no entraban en los temas principales de esta discusión “(6). Pero que no dejaron de discutirse y de los que otros autores y escuelas se ocuparon.

Al no existir ruptura ni negación de la escuelas de pensamiento anteriores, se debe destacar la necesidad de que al estudiarlas se destaque que todas las escuelas pertenecen a un único cuerpo de pensamiento, a un pensamiento integrado en la Economía Política. En 1900 se encuentran, además del marxismo y de las doctrinas socialistas, “las nuevas escuelas clásicas: la escuela marginalista o la escuela del equilibrio económico.

Sabemos cuáles eran sus métodos y cuáles sus tendencias doctrinales. Explicaban los mecanismos económicos imaginando cómo se comportaría una unidad económica en un mercado, siguiendo racionalmente su interés bien entendido. Eso los había llevado a formular de nuevo las leyes del valor. Contrariamente a las teorías ricardianas o marxistas, los marginalistas afirmaban que el valor dependía de la utilidad marginal, es decir, que suponiendo un acervo de mercancías divisible en cada una de las unidades que lo constituyen, el valor de cada una de esas unidades intercambiables dependía de la utilidad presentada por la unidad menos útil de ese acervo, es decir, de la última unidad ofrecida. La teoría de la utilidad marginal había permitido establecer cómo la utilidad y la escasez se combinaban para determinar el valor.

Aplicando esa teoría a los factores de la producción, J. B. Clark había dicho que el valor de estos últimos dependía de su productividad marginal” (7).

“Estas escuelas habían admitido también que el precio formado libremente en estado de competencia perfecta sería un precio de equilibrio, es decir, que realizaría el equilibrio entre la oferta y la demanda del objeto del mercado (producto o factor de la producción). La vida económica aparecía, pues, como pudiendo obedecer, al menos en caso de competencia, a un mecanismo bien regulado y funcionando automáticamente” (8).

“Ciertos países sólo aceptaron con reticencia los mensajes de Jevons, Menger y Walras: en Inglaterra, Alfred Marshall buscó por largo tiempo un terreno de conciliación entre el pensamiento ricardiano y las nuevas ideas. En Alemania, antes de 1914, las tradiciones cameralistas e historicistas impusieron formas de razonamiento más concretas y un interés más vivo por el estudio de las instituciones y de los cambios de estructura. Schmoller (1838 – 1917), a partir de 1870 representaba a la “joven escuela histórica” y sostenía contra los marginalistas controversias en las que se inspiró su Grundriss, aparecido en 1900. Francia permaneció largo tiempo sometida a la influencia de Leroy – Beaulieu, muy hostil a las nuevas formas de pensamiento; la mayor parte de los economistas franceses que tenían cincuenta años antes de 1914 se ocupaban bastante menos de las leyes de los mercados que de las instituciones que servían de marco a la actividad económica y se interesaban principalmente en los debates sobre el intervencionismo, trabajando sobre temas retomados por Bastiat. Todos presentaron críticas bastante vivas del marginalismo y de las teorías del equilibrio, aunque a menudo las conocieran bastante mal.”(9)

“Por el contrario, el éxito del marginalismo fue muy rápido en Austria (escuela de Viena), en Suecia (escuela de Estocolmo), en Italia y en Estados Unidos. Así, en Italia Luigi Einaudi y Humberto Ricci no dejaron de utilizar los métodos de razonamiento de

los maestros vieneses. Del mismo modo en Estados Unidos J. B. Clark tuvo numerosos discípulos: Seligman utiliza la teoría marginalista para demostrar el interés y la justicia de un impuesto progresivo. Ludwel Moore trató de encontrar en las estadísticas una confirmación del pensamiento de J. B. Clark sobre la formación de los salarios de acuerdo con la productividad marginal del trabajo.

Lo que demuestra mejor la fecundidad de las ideas marginalistas y de la teoría del equilibrio es que los autores que la profesaban se ingeniaron poco a poco en reformar el pensamiento de sus maestros. En lugar de contradecirlo estérilmente en beneficio de otros métodos más antiguos, hicieron de él el punto de partida de perfeccionamientos y nuevos descubrimientos. De este modo, la mayor parte de las teorías económicas originales del siglo XX han encontrado en los maestros de Lausana o de Viena un punto de partida o un apoyo, aun aquellas que aparentemente les han sido hostiles. Esas reacciones, desde los comienzos del siglo XX, han sido de dos clases:

- 1.- Ciertas enmiendas han sido aportadas a las nuevas teorías clásicas por sus propios partidarios.
- 2.- Otros procedimientos de razonamiento han sido propuestos por los adversarios de esas teorías para superarlas. (11)

Citas bibliográficas.

- (1) Jesús Huerta Soto. Estudio Preliminar. En Ludwig Von Mises. La Acción Humana, tratado de economía. Edit. Unión Editorial, 8ª. Edición Madrid España. Pags. Xxi – xxvi.
- (2) Op. Cit.
- (3) Op cit.
- (4) Op.cit.
- (5) Henry W. Spiegel. La reestructuración de la economía política: marginalismo y optimización. En El desarrollo del pensamiento económico. Ediciones omega, octava reimpresión, 2001, Barcelona España, cap. 22 pags. 589 – 591.
- (6) Op. Cit.
- (7) Emile James. Las primeras superaciones de la economía marginalista y de la teoría del equilibrio. En Historia del pensamiento económico en el siglo XX. Ed. FCE. México 1957, pags. 68 -70.
- (8) Op. Cit.
- (9) Op. Cit.
- (10) Op. Cit.
- (11) Op. Cit.

Propuesta de un Nuevo Plan de Estudios para la Facultad de Economía.

El objetivo general del nuevo plan es de proporcionar a los alumnos inscritos en la facultad una formación académica sólida que les proporcione una sólida base metodológica, conceptual, teórica e instrumental que les permita desempeñarse en forma eficiente en cualquier espacio en el que se desempeñe laboralmente.

En este sentido, la propuesta plantea los siguientes cambios para el plan de estudios:

El nuevo plan de estudios además de preocuparse por la necesaria integración vertical y horizontal de las materias, debe también plantearse como un segundo objetivo fundamental tener un núcleo básico que cumpla con el objetivo de proporcionar una base sólida y que a la vez le proporcione la suficiente flexibilidad para ajustarlo a las cambiantes condiciones de la realidad, y no tener que revisarlo cada 20 años (como es el actual caso).

Para el primer semestre se proponen las siguientes materias:

Historia económica general I, Historia del pensamiento económico I, Geografía económica general, Matemáticas I, Metodología I, Sociología.

Se propone para el primer semestre Historia Económica General I e Historia del pensamiento en el primer semestre por que ambas materias además de complementarse, permite al alumno tener un conocimiento más amplio y concreto del surgimiento del capitalismo.

Para el segundo semestre se propone:

Historia económica general II, Historia del pensamiento económico II, Geografía económica de México, Matemáticas II, Metodología, Contabilidad General.

Para el tercer semestre:

Historia económica de América Latina, Economía Política I, Microeconomía I, Matemáticas III, INAE I y Análisis de Estados financieros.

Se propone que sea hasta el tercer semestre cuando se impartan las materias de Economía Política y Teoría económica por que los alumnos ya tienen el conocimiento de cuales son las condiciones que dan pie al surgimiento del Pensamiento económico y de la economía como ciencia.

Una segunda intención es la de revisar la forma en la que se ha enseñado la Economía en la facultad (y se puede agregar al país, y el mundo) y es el error Metodológico, Histórico y Conceptual de separar y hasta enfrentar la enseñanza de las Materias de Economía Política y Teoría Económica. Esto se sustenta en el hecho de que no existe ruptura real en las corrientes del pensamiento económico, desde Adam Smith hasta Keynes, a pesar de que se señale que la escuela Marginalista fue la ruptura y la negación. Algunos autores en pleno siglo XX siguen llamando Economía Política, pasando por encima de esta errónea división. El alumno tendrá un mayor y mejor aprendizaje de la formación de la economía como ciencia.

El segundo curso de Historia del Pensamiento económico tiene como objetivo estudiar las escuelas de pensamiento que fueron excluidas del estudio del pensamiento por autores que según su criterio no eran economía, y también las escuelas de pensamiento que surgen en forma paralela al Keynesianismo.

Un tercer elemento es destacar que la división entre Microeconomía y Macroeconomía es Metodológica y no Teórica y Conceptual.

Para el cuarto semestre:

Historia económica de México I, Economía Política II, Microeconomía II, INAE II, Econometría, Estadística I.

Para el quinto semestre:

Historia económica de México II, Economía Política III, Teoría Económica III, Contabilidad Social, Estadística II. Comercio Internacional.

Para el sexto semestre:

Historia económica de México III, Economía Política IV. Macroeconomía I, INAE IV, Estructura Económica de México I, Formulación y Evaluación de Proyectos I.

Para el séptimo semestre:

Estructura Económica de México II, Macroeconomía II, Formulación y Evaluación de Proyectos II, Teoría Monetaria, Economía Mundial Actual, Finanzas Públicas y Desarrollo Económico I.

Para el octavo semestre:

Áreas de Especialización: Se deben conformar a partir de las materias que conforman en núcleo básico, es decir. Historia Económica, Economía Política, Teoría Económica, Matemáticas y darle continuidad a las distintas áreas de investigación de INAE, incorporando materias básicas y optativas que se ocupen de estudiar los problemas de Economía Regional, Ambiental, Agropecuaria, Forestal, Energía, Agua, Industria Minería, Petróleo, Pesca, Problemas de las grandes y medianas concentraciones Urbanas.

Por supuesto es una propuesta sujeta a la discusión, y a la incorporación de materias y campos de conocimiento que no se hayan incorporado.

**PROPUESTA DE MATERIAS PARA EL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS
DE LA FACULTAD DE ECONOMIA. UNAM.**

PROF. JOSE GASTON SOSA FERREIRA

1er. Sem.	Historia Económica General I	Historia del Pensamiento Económico I	Metodología de las Ciencias Sociales	Matemáticas I	Geografía Económica General	Sociología y Política
2º. Sem.	Historia Económica General II	Historia del Pensamiento Económico II	Metodología de las Ciencias Sociales	Matemáticas II	Geografía Económica de México.	Contabilidad General
3º. Sem.	Historia Económica de América Latina	Economía Política I	Micro Economía I	Matemáticas III	INAE I	Análisis Estados Financieros
4º. Sem.	Historia Económica de México I	Economía Política II	Micro Economía II	Matemáticas IV	INAE II	Contabilidad Social
5º. Sem.	Historia Económica de México II	Economía Política III	Micro Economía III	Matemáticas V	INAE III	Estadística I
6º. Sem.	Historia Económica de México III	Economía Política IV	Macro Economía I	Matemáticas VI	INAE IV	Estadística II
7º. Sem.	Economía Mexicana I	Macro Economía II	Formulación y Ev. de Proyectos I	Matemáticas VII	INAE V	Econometría I
8º. Sem.	Economía Mexicana II	Macro Economía III	Formulación y Ev. de Proyectos II	Matemáticas VIII	INAE VI	Econometría II
9º. Sem.	Planificación Económica	Desarrollo Económico	Finanzas Públicas	Teoría Monetaria	Estructura Económica Internac.	Econometría III
10º. Sem.	Sector Financiero	Sector Industrial	Sector Agropecuario	Ecología	Desarrollo Regional	Comercial

Abril 9 de 2013.